



EL RÍO DE LA PLATA, FRENTE A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, EN EL SIGLO XIX

VIAJES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

ES este uno de los países sudamericanos que ofrece los teatros más agradables para viajar, no solamente por la belleza de los espectáculos naturales, sino por la benignidad del clima, que excluye las molestias de otras regiones del planeta.

Los itinerarios de los viajes son tan variados como las regiones y climas en que se divide el extenso territorio.

El punto de partida debe ser siempre la ciudad de Buenos Aires, por la abundancia de los recursos y por las facilidades de información que ofrece.

Las excursiones pueden clasificarse, en términos generales, en tres grupos: las fluviales, las marítimas y las terrestres.

Las fluviales tienen por teatro el más hermoso sistema de ríos navegables del mundo, más hermoso que el del mismo Mississippi, pues a la extensión y volumen de los cauces agrégase las bellezas constantemente variadas de los paisajes de la Naturaleza, ora llana, ora boscosa, ora cubierta de montañas.

El Río de la Plata se abre, en efecto, en la isla histórica de Martín García, en varios brazos. Uno de éstos, situado hacia la costa del territorio argentino, forma, a su vez, un sistema de ríos que cruzan el inmenso Delta del Plata.

Este sistema de numerosos ríos caudalosos y navegables, tiene tres principales, sin embargo, que llevan los nombres de Paraná-Guazú, Paraná de las Palmas y Paraná-Bravo. (*Paraná* significa río grande.)

Estos ríos se unen algunas leguas al noroeste de Martín García y forman el gran río Paraná, que sube, ya en curso ancho, profundo y correntoso, hasta las selvas tropicales del Brasil.

La otra bifurcación del Plata, hacia la costa de la Banda Oriental, forma el río Uruguay, palabra guaraní, que significa *Río de los Pájaros*.

Es un cauce bellísimo, sembrado de islas pobladas de bosques y de canoras aves; pero su navegación fácil termina a un día de camino de Martín García, debido a las restingas de piedras que obstruyen su curso.

Este precioso río se extiende también hasta el seno tropical mismo del Brasil, donde una línea de alturas, que corre de este a oeste, divide las dos cuencas colosales—las más grandes del planeta—que colectan las aguas y las llevan al Amazonas por el norte y al Río de la Plata por el sur. El viaje recorriendo estos grandes ríos es interesantísimo, y se hace en grandes y confortables vapores, que navegan en carreras regulares.

La excursión del Uruguay aguas

El Libro de la América Latina

arriba ofrece contemplaciones seductoras.

Pasada la isla de Martín García, se ve a la izquierda un dilatado delta, de hermosas, feraces y pobladas islas, algunas extensas como departamentos de provincias, entrecortadas por ríos y arroyos encantadores, entre las selvas florecidas, y todos navegables.

Millares de cabezas de toda clase de ganados pueblan las islas, y las rústicas cabañas de montaraces y de pescadores

Citaremos a Gualeguay, Gualeguaychú, Uruguay, antigua capital de la Confederación Argentina, Colón y Concordia.

Entre ellas florecen colonias y fábricas de exportación de carne. Concordia es una de las hermosas ciudades de este litoral, con un gran comercio y punto obligado de tránsito para el comercio nacional e internacional de la Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay.

Más arriba de este punto, el río, de difícil navegación por sus frecuentes sal-



El más moderno de los vapores que hacen la travesía entre Buenos Aires y Montevideo. Este buque es uno de los vapores más lujosos que existen, para servicios fluviales.

aparecen en todas direcciones, decoradas por plantas trepadoras, que florecen en primavera.

En estas islas habitaron los famosos guaraníes que ya conocemos, donde han dejado sus originales sepulcros, en forma de túmulos, señalados por grupos de árboles en sus cimas, y dentro de los cuales yacen los muertos rodeados de sus armas, tiestos para agua y comida, y otros útiles de la vida ordinaria, como si consideraran la muerte un viaje a misteriosas regiones. Al fondo de las islas y ríos mencionados existen grandes estancias y hermosas ciudades, ricas y cultas, de la provincia de Entre Ríos.

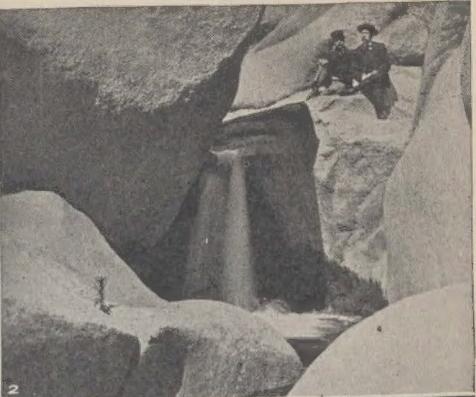
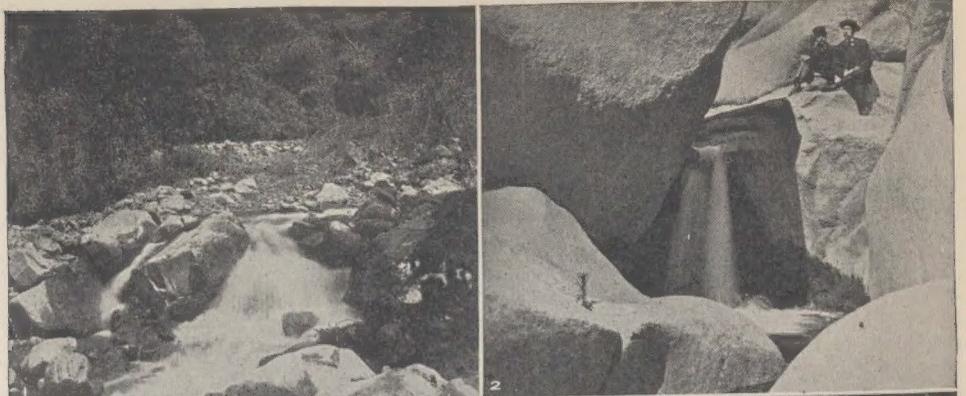
tos de piedra, es más angosto y menos profundo.

Del lado argentino florecen otras ciudades: Ceibo, Alberti, Paso de los Libres, Yapeyú, cuna del Libertador San Martín; y todas son centros ganaderos y comerciales florecientes.

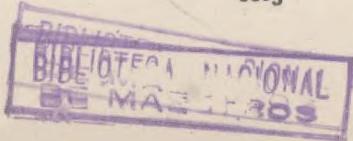
En la banda opuesta del Uruguay está la República de su nombre; y el vapor se detiene sucesivamente en grandes y prósperas ciudades comerciales e industriales.

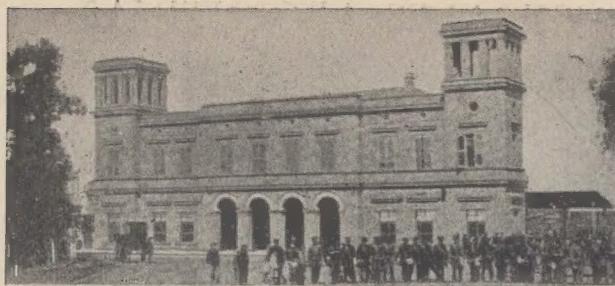
Son las principales Fray Bentos, famosa por estar allí el gran establecimiento de carnes y del extracto Liebig, que mata 150.000 novillos por año.

BELLEZAS NATURALES ARGENTINAS



1. Cascada de San Lorenzo, Salta.—2. Curiosa formación pétreas, en el interior de la República.—3. Cascada de Pinto, Capilla del Monte, Córdoba.—4. La Gruta, Mar del Plata.





ALGUNOS EDIFICIOS NOTABLES DE LAS CIUDADES DE CONCORDIA Y CORRIENTES

CONCORDIA: 1. Estación del Ferrocarril Central Entrerriano.—2. Sucursal del Banco Español del Río de la Plata.—3. Escuela Normal Nacional. CORRIENTES: 4. Iglesia de la Merced y Monumento a San Martín.—5. Casa de Gobierno de la Provincia.—6. Escuela « Belgrano ».—7. Hospital Juana F. Cabral.

AGRICULTURA, GANADERÍA Y VINICULTURA ARGENTINAS



1. Arando para sembrar avena.—2. Un « rodeo » Durham, de cría: 3000 cabezas.—3. Vista interior de las bodegas modelo de los Sres. Benegas y Hermanos, denominadas « El Trapiche », en Mendoza. (Estas bodegas producen tres millones de hectólitros de vino.)

El Libro de la América Latina

Sigue la heroica, hermosa y rica ciudad de Paysandú, famosa en la historia del Plata por la resistencia homérica que en 1864 opuso a los ejércitos aliados del Brasil y del Uruguay y a una poderosa escuadra brasileña, que la redujeron a cenizas después del sacrificio de sus defensores.

Paysandú es centro de exportación

carril, y es ciertamente un viaje interesantísimo.

Se parte de Buenos Aires hacia el N.E. y se llega al gran río Paraná, entre las ciudades del Baradero y de Zárate.

Allí el tren cae suavemente en un *ferry-boat*, y se navega el río Paraná, de noche. El espectáculo, cuando hay luna, es grandioso.



Misiones (República Argentina).—Ruinas de los templos construidos por los jesuítas en el siglo XVIII, conservadas actualmente por el gobierno de la Nación.

para Ultramar. Tiene industrias de carnes y comercio floreciente.

Sigue, en fin, el Salto, rica, bella y populosa capital uruguaya de aquellas regiones, a donde afluye el comercio local y del Brasil.

Aguas arriba, el viajero contempla las poblaciones brasileñas del Quareim, de Uruguayana, de San Borja e Itaqui, donde existen astilleros y establecimientos militares.

Ambas márgenes del Alto Uruguay son principalmente ganaderas.

De Buenos Aires es también posible visitar el litoral del Uruguay, en ferro-

El viaje fluvial termina en la costa de Entre Ríos, estación Ibicuy, y desde allí se desliza el tren al norte, pasando por las regiones descritas, hasta Concordia.

Desde allí comienza a oblicuar a la izquierda, en pleno territorio de la provincia de Corrientes.

Esta provincia ofrece aspectos pintorescos, colinas boscosas, innumerables ganados, y ríos que de trecho en trecho corren caudalosos, se derraman en bañados extensos y dificultan los viajes.

En fin, el tren abandona la provincia correntina, la segunda de la República Argentina en ganadería, y entra triun-



1. PALACIO DE JUSTICIA, ROSARIO.—2. VISTA DE SANTA FE.—3. LA PLAYA,
MAR DEL PLATA

El Libro de la América Latina

salmente en el territorio federal de Misiones, al que dieron notoriedad mundial los treinta pueblos de las Misiones de los Jesuítas allí establecidos y que prosperaron en los siglos XVII y XVIII.

El viajero contempla allí las ruinas admirables de los pueblos y templos quasi monumentales, de los abandonados y derruidos pueblos jesuíticos.

De cuando en cuando, el viajero hallará esculturas admirables, obra de los indigenas, esculpidas en piedras areniscas y

De Posadas salen excelentes vapores, que llevan al viajero, a través de una navegación llena de deleites, hasta el Gran Salto del Iguazú, que sirve como de hito maravilloso en las fronteras de las repúblicas del Brasil y Argentina.

Esta es una de las cataratas de más fama en el mundo, aunque todavía poco visitada, por la escasez de población de las regiones que la rodean.

Es más extensa e imponente que la del Niágara, y el paisaje notablemente



El Tigre, día de una regata anual.

en durísimas maderas, bajo la dirección de los padres de la Compañía de Jesús.

Por último, después de haber recorrido varias colonias europeas, el tren llega a la notable ciudad argentina de Posadas, capital del territorio federal de Misiones, donde reside el gobernador y las demás autoridades.

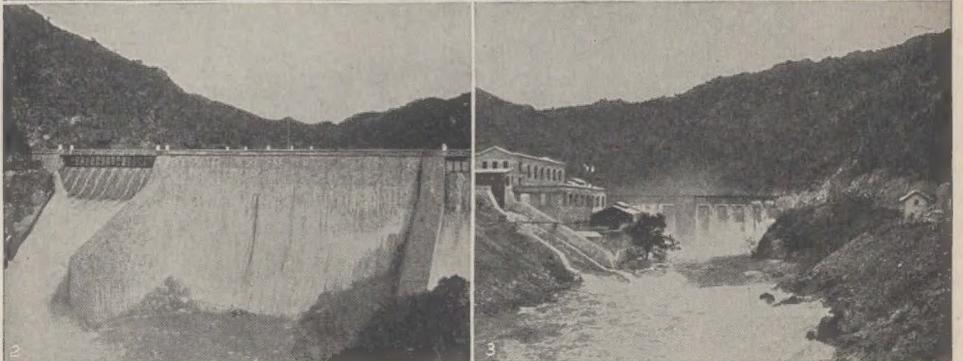
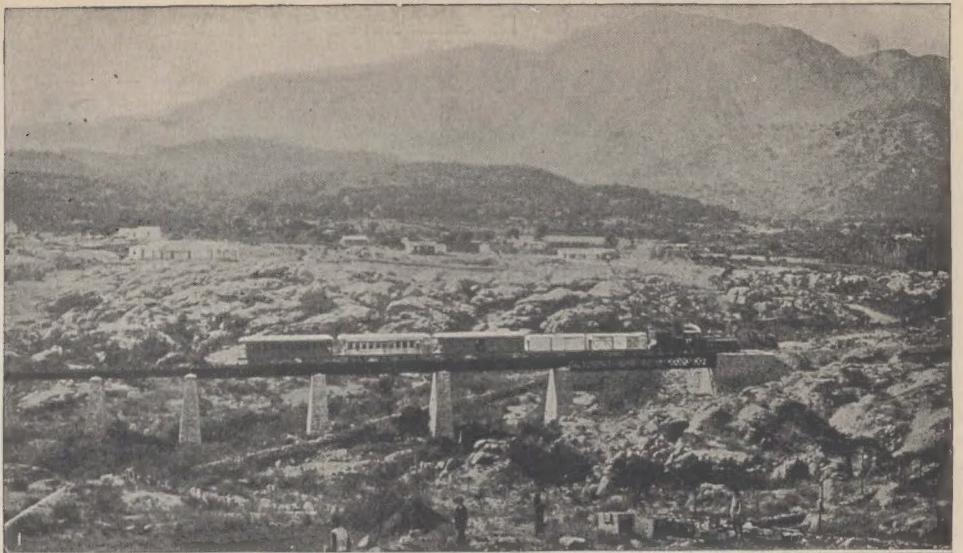
Desde Posadas el tren entra en otro *ferry-boat*, y pronto rueda en el precioso territorio de la República del Paraguay, uno de los países más bellos y pintorescos de la región, hasta llegar a la ciudad de la Asunción.

más bello y grandioso, con todos los encantos de la selva subtropical.

Tornando a Buenos Aires, las excursiones fluviales que se ofrecen al viajero son varias y cada vez más atrayentes.

A cuarenta minutos de tren al norte (y hay varias líneas férreas que hacen el servicio), se llega al mencionado Delta del Paraná, a través de preciosas ciudades de verano, donde las aristocráticas residencias se suceden a cada paso.

El tren se detiene en la confluencia de los ríos Tigre y Luján, donde se alza hermosa ciudad veraniega, famosa por



1. Vista del Cerro Urtoorco, Capilla del Monte, Córdoba.—2. El Dique San Roque, en las Sierras de Córdoba. (Notable obra de ingeniería.)—3. El Dique Mulet, también en las Sierras cordobesas.—4. El Valle San Ignacio, del lado de Mendoza.

El Libro de la América Latina

las regatas anuales, que tienen lugar el 11 de Noviembre.

Allí se toman vapores, que recorren los riachuelos del Delta, profundos, sinuosos y tan angostos, que a veces las damas, sentadas en las cubiertas, van cogiendo las flores de las plantas de las orillas, sin molestia alguna.

Este es un teatro de millares de millas cuadradas, surcadas por miles de arroyuelos, el más bello y apropiado lo del mundo para los placeres de la navegación en Yates, aún de los de mayor calado.

Por ferrocarril o por vapor se sigue a lo largo de las barrancas del Paraná o de su anchuroso cauce, pasando por hermosas y comerciales ciudades, de las cuales El Rosario es la más importante: una pequeña Chicago.

Su gran puerto, sus industrias, su comercio, su numerosa población, sus avenidas, sus parques y su creciente cultura, la han señalado más de una vez para capital de la República, y es hoy, sin disputa, la soberana de los ríos.

El viajero que remonta el Paraná admira nuevas y hermosas ciudades de las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes.

Las barrancas del río Paraná, más arriba de la ciudad del mismo nombre, son elevadas como sierras, y ofrecen un espectáculo extraordinario, coronadas de bosques.

El viajero pasa la ciudad de La Paz, donde existe otra gran fábrica de ex-

tracto de carne, que mata 125.000 cabezas por año, y sigue hasta la capital de Corrientes, después de haber recorrido un largo y pintoresco trayecto salpicado de ciudades florecientes y de colonias y establecimientos de todo género, que abren ancho campo a la actividad curiosa de los viajeros.

La ciudad de Corrientes, culta, progresista, extensa y heroica, entreteñe al viajero y lo deleita con sus maravillosas tradiciones, con la memoria de sus heroicos sacrificios por la nacionalidad argentina y por los dramas históricos de que fué teatro.

Nueve leguas más arriba de la ciudad de Corrientes, el río Paraná dobla su curso al N.E., y sigue así, a través de las Misiones, hasta las florestas centrales del Brasil.

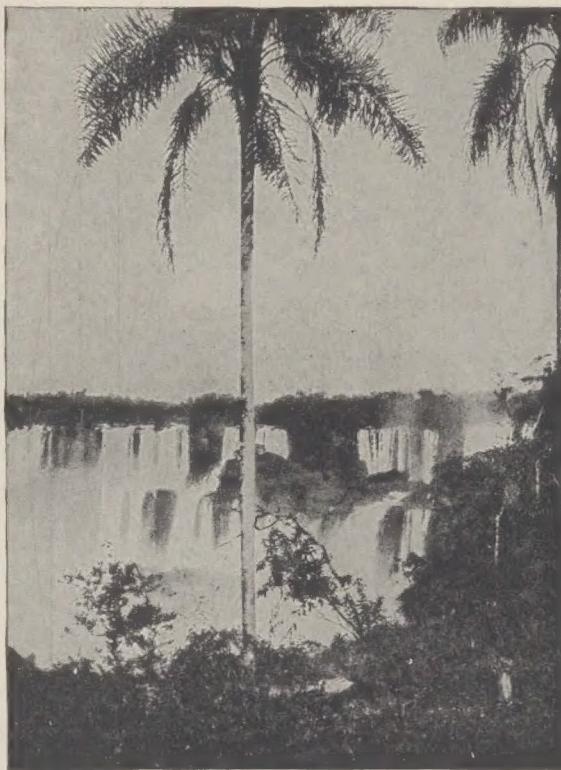
En el mismo punto se une al río Paraná el pintoresco río

Paraguay, menos ancho y caudaloso; pero navegable por buques de considerable calado, hasta las regiones tropicales de Mattogrosso, en el Brasil.

Desde la confluencia de estos ríos puede hacerse excursiones por el Paraná hasta el Gran Salto del Iguazú, con una navegación muy pintoresca.

Siguiendo desde Corrientes el río Paraguay, se atraviesa una región subtropical cubierta por una vegetación hermosísima, y el viajero puede contemplar las ruinas causadas por las guerras de 1865 a. 1868.

Desde luego, pasa las fortificaciones

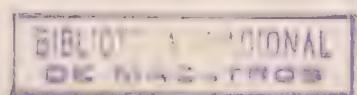


LAS CATARATAS DEL IGUAZÚ



CIUDAD DE TUCUMÁN.—EL BARRIO OFICIAL

1001



El Libro de la América Latina

de Curupayti y de Humaitá, donde el río forma una especie de letra S, que detuvo largo tiempo a los ejércitos y a las flotas de la Triple Alianza.

Se llega a la ciudad de la Asunción, capital de la República del Paraguay; y siguiendo aguas arriba es posible visitar ciudades paraguayas y brasileñas y las antiguas fortificaciones del tiempo de las colonias, en la región donde confinan Bolivia, Brasil y el Paraguay.

En fin, del lado de la República Argentina, la navegación en el río Paraguay

sur del Río Negro, que corre desde los Andes hasta el Atlántico.

El viajero puede visitar una serie de colonias florecientes a lo largo de este viaje, tales como las mencionadas antes en aquellos puertos, la del Chubut, en Puerto Madryn, las del Puerto Deseado, donde se encuentran las grandes explotaciones de petróleo patagónico, y las de Santa Cruz y Río Gallegos.

En estos territorios florecen las industrias ganadera y petrolífera principalmente.



Las provincias de San Luis, Mendoza y San Juan producen más de la mitad del vino puro destinado al consumo popular en la República Argentina. Sus plantaciones de viñedos son enormes, y sus bodegas pueden paragonarse con las mejor instaladas del mundo.

permite admirar grandes progresos de la colonización y de las industrias de este país, y las capitales de territorios federales: Resistencia, Reconquista y Formosa.

Las excursiones marítimas tienen por teatro la costa sur de Buenos Aires y de la Patagonia. Excelentes vapores hacen el servicio regular de esta navegación del comercio y del turismo, recalando en la gran ciudad y puertos civiles y militares famosos de Bahía Blanca.

La costa patagónica ofrece algunos de los puertos mejores del mundo. Tales son, por ejemplo, los de San Antonio y Península de Valdez, ambos situados al

Se llega, en fin, al Estrecho de Magallanes, cuya navegación se hace a través de una larga serie de accidentes que causan admiración por los paisajes que ofrecen las montañas de Tierra del Fuego, especialmente en Monte Sarmiento.

Las excursiones pueden seguirse costeando la Tierra del Fuego por el Atlántico, contemplando los progresos de la ganadería argentina, y al extremo sur se entra en el precioso Canal de Beagle.

Allí se encuentra la ciudad de Ushuaia, capital de la Gobernación argentina de Tierra del Fuego, cuya prosperidad es notable; y puede continuarse



1. Este edificio (la Catedral), construido en estilo Renacimiento Flamenco, es la principal obra de arte colonial que se conserva en la ciudad de Córdoba.—2. El saladero Santa Elena, Entre Ríos.

El Libro de la América Latina

luego la navegación por los canales más pintorescos del mundo, rodeados de montañas nevadas y de tribus indígenas fueguinas, para salir al Estrecho de Magallanes, recalcar en Punta Arenas, capital de la gobernación chilena de esa región.

Las excursiones terrestres pueden hacerse a lo largo de los ferrocarriles de la Patagonia, pues hay dos líneas, una en el Chubut y otra en San Antonio, que se interna hacia la cordillera de los Andes.

Buenos Aires es también el centro

construida en estilo de Renacimiento Flamenco y que contiene un tabernáculo de plata maciza de proporciones extraordinarias. También es notable la Iglesia de la Compañía de Jesús, cuyo techo de madera labrada a mano es obra primorosa del arte colonial.

Se llega después a Tucumán, centro de la región azucarera por excelencia de la Argentina, donde se encuentran los grandes ingenios de azúcar, montados en edificios monumentales y con las maquinarias más modernas.

Esta industria, que representa un



VISTA DE PARTE DE LOS EDIFICIOS DE UN INGENIO TUCUMANO

de las excursiones ferroviarias hacia el norte y este de la República.

Los que van al norte y al centro se dirigen a Córdoba, pasando por el Rosario y por la más hermosa campaña agrícola-ganadera imaginable, que se extiende entre Buenos Aires y la ciudad de Córdoba. Estas ciudades y colonias se suceden, sorprendiendo al viajero.

La gran ciudad de Córdoba es un centro político, social e intelectual de la mayor importancia, con un desarrollo edilicio moderno, con grandes establecimientos de instrucción pública, observatorio astronómico y obras de arte colonial que se conservan en toda su plenitud.

Es la principal de ellas la Catedral,

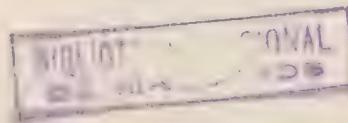
valor de muchos cientos de millones de pesos, está preparada para proveer a la República de 300.000 toneladas de azúcar por año.

En fin, se sigue a Salta y Jujuy. La primera es una hermosa ciudad, pintorescamente situada entre montañas, con todos los adelantos modernos y una sociabilidad notable.

Esta provincia es especialmente ganadera y agrícola, pero tiene también ingenios de azúcar, como su vecina Jujuy, donde el progreso se ha desarrollado más lentamente a causa de la distancia que la separa de los demás centros. Sus minas de petróleo, de que también goza Salta, y otros productos, unidos a la circunstancia de ser el centro



1. El petróleo en la República Argentina: vista del campamento de exploración en Comodoro Rivadavia, en la costa de la Patagonia Atlántica.—2. El distrito de Chilcito, en la provincia de la Rioja, al pie de los Andes, es el mayor centro minero de la Argentina. Cuando se le dé al laboreo de esas minas todo el desarrollo de que es susceptible, alcanzará esta parte del país una importancia incalculable.—3. Islas del delta del Paraná.



EDIFICIOS NOTABLES DE LA PLATA

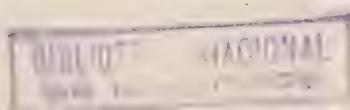


PALACIO MUNICIPAL



LA UNIVERSIDAD

1616



EDIFICIOS NOTABLES DE LA PLATA



PALACIO DE GOBIERNO DEL ESTADO FEDERAL DE BUENOS AIRES



MUSEO LA PLATA

El Libro de la América Latina

ferroviario de las líneas argentino-bolivianas, que están en vísperas de unirse, hacen de Jujuy un centro de excepcional porvenir, con un clima saludable y recomendado por los médicos para las enfermedades pulmonares.

Las excursiones al N.O. comprenden las faldas andinas y la región de los Andes mineralógicos en todas las provincias y territorios federales desde la Patagonia hasta el grado 22½.

años han fracasado varias empresas americanas e inglesas.

San Luis es, además, una provincia ganadera por excelencia.

Chilecito, en la Rioja, al pie de los Andes, es el mayor centro minero de la República, y tiene un gran porvenir, no obstante la paralización actual de los negocios de minas, por las razones expuestas.

En estas regiones andinas se hace



El grandioso monumento del parque y cerro de la Gloria, en Mendoza.—Las Repúblicas Argentina, Chile y Perú, coronan al Libertador San Martín, cuya estatua ecuestre aparece en el segundo plano.

Allí se encuentran San Luis, Mendoza y San Juan, que se distinguen por sus enormes plantaciones de viñedos, que producen el 60% del vino puro destinado para el consumo popular.

Allí están también las provincias mineras, conocidas entre las más ricas del mundo en cobre y plata: La Rioja, Catamarca, Mendoza y San Juan.

Hace cuatro siglos que sus minas son explotadas. Los españoles comenzaron trabajos enormes, cuyos escombros existen en la actualidad, y en los últimos

también el negocio de engordar ganado para exportarlo a los pueblos del Pacífico.

De Mendoza y de Jujuy, como de las demás provincias andinas, hay notables excursiones a través de la Cordillera, cuyos pasos conducen a Chile.

La excursión más cómoda es la que se hace por el ferrocarril que parte de Buenos Aires, trasborda en Mendoza y sigue viaje hasta las grandes ciudades chilenas de Santiago y Valparaíso, pasando un túnel de 15.000 metros, de Las Cuevas al Juncal.

"OPEN DOOR"



VISTAS DE LA COLONIA NACIONAL DE ALIENADOS, CERCA DE LUJÁN,
PROV. DE BUENOS AIRES

El Libro de la América Latina

Sobre las cumbres de los Andes se eleva la gran estatua del Cristo Redentor, como símbolo de paz entre las dos naciones limítrofes. Domina un paisaje grandioso, de cumbres eternamente nevadas.

En Mendoza se admira uno de los parques más hermosos de Sud América, que, artísticamente decorado, se extiende desde la margen del río y asciende a los cerros andinos, en cuya cúspide se alza el monumento al Libertador San Martín.

Una de las excursiones más interesantes en las cercanías de Buenos Aires es la visita a la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires, situada sobre el río del mismo nombre, a diez leguas al Sur de la primera ciudad.

La Plata es una ciudad fundada en 1882, sobre un plano moderno, que perfecciona el de la ciudad de Washington. Es, por consiguiente, la ciudad contemporánea más higiénica y hermosa en cuanto a su concepto.

En Sud América es la ciudad de los palacios y de las avenidas.

Deben mencionarse, entre los primeros, los palacios de la Legislatura, del Poder Ejecutivo, de la Municipalidad, de la Universidad, de los Ministerios y de los Bancos.

El Museo es una construcción hermosa, a la cual está agregado un Observatorio astronómico. Goza de reputación universal, por la importancia de sus colecciones y por su belleza arquitectónica.

La ciudad de La Plata llegará a ser

una de las más bellas ciudades del Nuevo Mundo.

A una hora de camino al oeste de Buenos Aires se encuentra el establecimiento *Open Door*, o sea la Colonia Nacional de Alienados de «Puertas Abiertas».

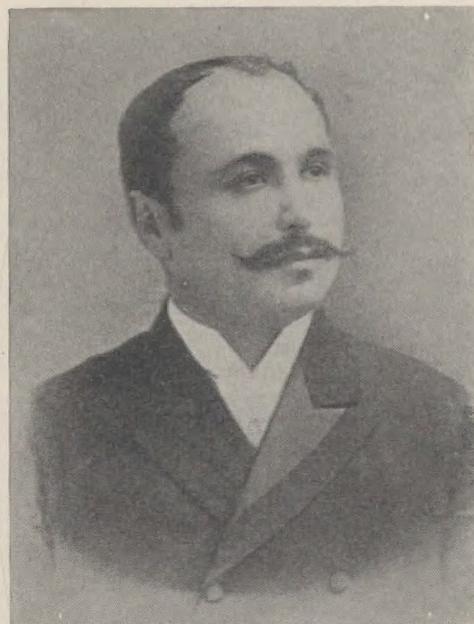
Él es el fundamento de la reforma extraordinaria que se ha introducido en la República Argentina para el tratamiento y curación de los locos.

Es un establecimiento o colonia única en Sud América y uno de los más adelantados del mundo, debido a la inteligencia, a la perseverancia y filantropía del eminente profesor de la Facultad de Buenos Aires, doctor Domingo Cabred.

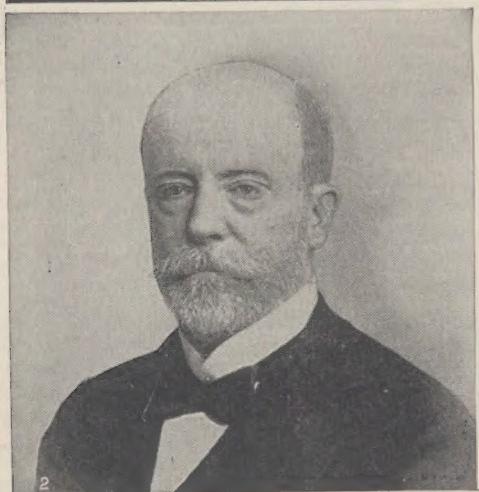
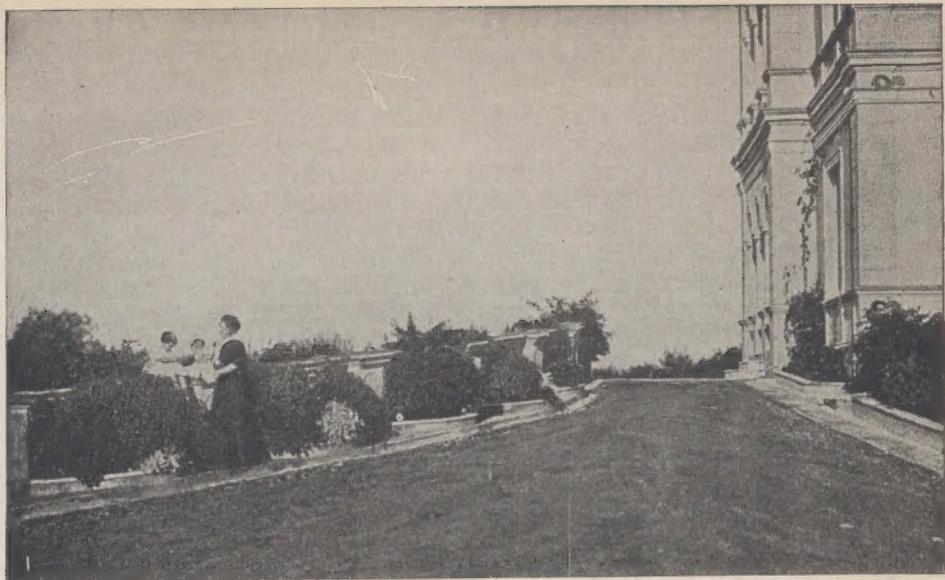
Él ha iniciado y está concluyendo en el país una reforma general hospitalaria, en virtud de la cual se han invertido o se invertirán alrededor de doce millones de pesos en asilos y hospitales regionales, para atender a las necesidades de todo el territorio de la República.

Comprende este plan los establecimientos de alienados del sistema *Open Door* o de puertas abiertas, asilos y escuelas para niños retardados y enfermos, hospitales de tópicos y de crónicos y clínica general, en las regiones menos socorridas del país.

De este vasto plan científico, humanitario y administrativo, da ejemplo la colonia de Buenos Aires, situada en las inmediaciones de la histórica ciudad de Luján, a cuya ciudad acuden anualmente millares de peregrinos católicos, para rendir homenaje a la Virgen milagrosa que ha dado el nombre a esa loca-



Doctor Domingo Cabred, eminente profesor de la Facultad de Buenos Aires, a cuya inteligencia, perseverancia y filantropía se debe el admirable grado de florecimiento y los sorprendentes resultados obtenidos en la Colonia Nacional de Alienados de «Open Door».



1. Estancia «Las Acacias», en Buenos Aires, propiedad de los Sres. Olivera Hnos.—2. Don Leonardo Pereyra, eminente agrario argentino, que dió a la estancia «San Juan», de su propiedad, la gran importancia agrícola, ganadera y forestal que hoy tiene.—3. Doctor Leonardo Pereyra Iraola, hijo del anterior y actual propietario de la estancia «San Juan».—4. Estancia «San Juan». Esta magnífica estancia contiene veinticinco mil hectáreas de campo, del mejor que puede encontrarse en todo el globo. Se extiende entre las ciudades de Buenos Aires y La Plata, a treinta minutos de la primera y quince de la segunda. Es uno de los más importantes establecimientos agrícolas, ganaderos y forestales del mundo. Tiene un parque de doscientas cincuenta hectáreas, en el que han sido reunidas colecciones de árboles y plantas exóticas que representan admirablemente la flora mundial. El ganado que se cría en esta estancia es de las especies y razas más estimadas que se conocen.

El Libro de la América Latina

lidad y donde se erige una basílica que será el primer templo de Sud América.

Los locos son tratados hoy en la República Argentina bajo un sistema nuevo, cuyos elementos principales son la *Libertad*, el *Trabajo* y el *Cariño*.

La Colonia, de la cual publicamos algunas vistas, está formada por una ciudad de palacios, en el centro de una gran área de campo, en plena llanura.

Los palacios comprenden la casa de la Administración, de maquinarias, los institutos científicos, los talleres en que trabajan los lócos, sus dormitorios, sus comedores y salas de recreo.

Ellos viven allí en tal forma, que el visitante los cree perfectamente cuerdos.

La libertad aplaca sus furores y, lo que es más raro, despierta en ellos cierto sentimiento de dignidad, a tal punto que son más fieles que los presos ordinarios, pues no se desertan jamás.

A los menos ofensivos se les da permiso para pasear, y aún para visitar las ciudades vecinas, saliendo así en libertad *on parole*, y no hay ejemplo de que uno solo de ellos no haya regresado, manteniendo su palabra de honor.

Su trabajo generalmente es eficacísimo. Los palacios han sido construidos por ellos, que fabrican los ladrillos y realizan todas las obras de material, de hierro, de madera y demás necesarias para las construcciones.

Cultivan los campos, y los productos son vendidos para el fondo de sostenimiento de su propia vida.

Crían ganado con el mismo fin; son eximios horticultores y jardineros; explotan lecherías y criaderos de cerdos y de aves: en una palabra, se dedican a todas las faenas rurales, con gran orden y éxito sorprendente.

Esta obra piadosa, científica y humanitaria, despierta la admiración de todos los viajeros que llegan a la República Argentina, y es una de las excursiones más interesantes para ellos.

Entre las ciudades de Buenos Aires y de La Plata, a treinta minutos de la

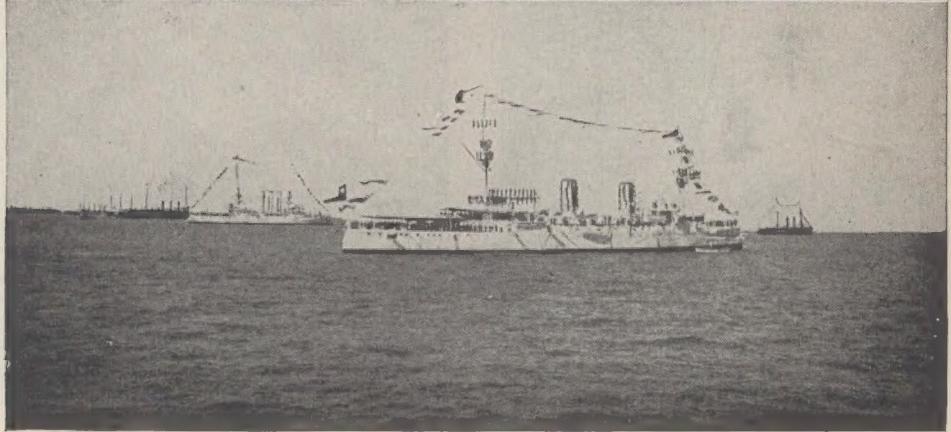
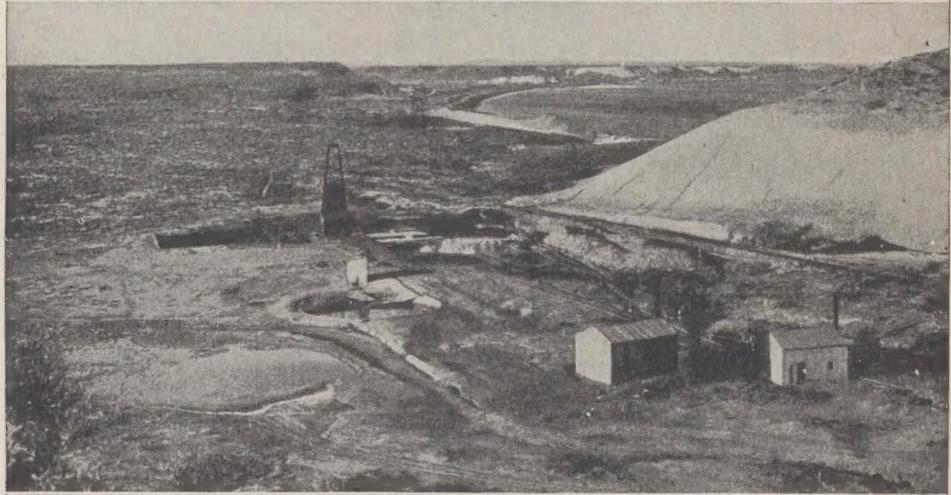
primera y quince de la segunda, se extiende una de las estancias más importantes del mundo. En la República Argentina se llama *estancia* a un gran establecimiento agrícola, ganadero y forestal.

La estancia de *San Juan*, a que me refiero, contiene veinticinco mil hectáreas de campo del mejor que puede encontrarse en todo el globo, con un espléndido frente al Río de la Plata. La Estación Pereyra, del ferrocarril que une aquellas dos ciudades, se encuentra en la orilla del parque, de docientes cincuenta hectáreas, en el que han sido reunidas por por el gusto y la técnica de sus fundadores y colaboradores, colecciones de árboles y de plantas exóticas que representan la flora mundial de una manera admirable.

Denomínase *San Juan* este gran establecimiento, como hemos dicho; pero el vulgo lo conoce por la *Estancia de Pereyra*.

La fundó, en efecto, el abuelo de sus actuales directores; pero le dió la forma que hoy tiene y su importancia agrícola, ganadera y forestal, el eminente agrario argentino don Leonardo Pereyra, ya finado. Continúan al frente de esta joya sus hijos, el doctor Leonardo Pereyra Iraola, diputado al Congreso Federal, y don Martín Pereyra Iraola.

Posee esta estancia millares de cabezas de ganado de todas las especies y de las razas más estimadas, y ha servido de núcleo de refinamiento de la ganadería argentina, pues sus planteles de madres y padres se han espandido y continúan difundiéndose en todo el territorio. Los príncipes de casas reales, los embajadores y diplomáticos, los viajeros eminentes que han visitado la República Argentina, han pasado horas inolvidables en esta gran estancia, que es una excursión obligada de todos los que visitan la República. Sus propietarios sobrelyan gentil y generosamente esta verdadera carga pública, pues el establecimiento tiene, con este motivo, el carácter de un verdadero parque nacional.



1. Vista de un ingenio de azúcar, en Tucumán.—2. Explotación petrolífera en Comodoro Rivadavia.—3. Revista naval del Centenario. (En primera línea se ven los cruceros chilenos «Chacabuco» y «O'Higgins».)

